



CRÍTICA AL DISCURSO DE LA PAZ EN LA REGIÓN CENTROAMERICANA¹

JULIÁN GONZÁLEZ ZÚÑIGA*

Resumen

El autor comenta el libro *Crítica al discurso de la paz en la región centroamericana*, del investigador costarricense Ronald G. Rivera Alfaro, dentro del contexto de los derechos humanos y en el marco de los estudios regionales en Centroamérica cuando fue firmado el Tratado de Paz Esquipulas II, en 1987.

Palabras clave: Esquipulas II, paz regional, derechos humanos, democracia.

Abstract

*The author comments the book *Crítica al discurso de la paz en la región centroamericana*, from the Costa Rican researcher Ronald G. Rivera Alfaro, in the context of human rights and in the perspective of regional studies in Central America when the peace treaty Esquipulas II was signed in 1987.*

Keywords: *Esquipulas II, regional peace, human rights, democracy.*

A continuación se ofrecen algunos comentarios derivados de la lectura del libro *Crítica al discurso de la paz en la región centroamericana. Una mirada emancipadora desde una perspectiva impura de derechos humanos* (Heredia: Editorial de la Universidad Nacional, 2011) del académico de esta universidad Ronald G. Rivera Alfaro. Resulta meritorio que la Editorial acogiera para su publicación este novedoso texto, tanto por la

importancia y el aporte para el acervo regional, y para los estudios sobre la paz, como por el enfoque crítico a la discursividad de estos tratados y el valor de la palabra que en ellos se empeña.

Ronald Rivera se aventura en un análisis del Acuerdo Esquipulas II, firmado en 1987 por los Estados centroamericanos como corolario de las acciones emprendidas por el Grupo Contadora y

¹ Alocución presentada en la Feria del Libro, San José, Costa Rica, 15 de noviembre de 2011.

* Académico del Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional, Costa Rica.

el Grupo de Apoyo. Hay que recordar, además, que Esquipulas II en su idea de centroamericanizar los conflictos locales postula un gran conflicto regional y sintetiza las aspiraciones de paz, desarrollo social y construcción democrática de los países involucrados, dentro de un contexto latinoamericano aún convulso, inestable y en transición.

Tampoco, deben dejarse de lado los referentes costarricenses relacionados con esta problemática centroamericana, especialmente por el papel que jugaron las tres últimas administraciones con respecto al tema –Carazo Odio, Monge Alvarez y Arias Sánchez-, ya sea por su participación directa, indirecta, evasiva, camuflada o interesada, según se analice desde la política internacional.

El tema de la paz en Centroamérica no es un asunto olvidado y no debe caer en la indiferencia de los políticos, los gobiernos, los ciudadanos y los organismos internacionales. Esquipulas II es un proyecto que, a lo mejor, no ha dejado de serlo si se revisa el estado actual de la región. Sus utópicos propósitos no han sido suficientemente analizados, para saber a ciencia cierta si se han concretado en una Centroamérica más próspera, más igualitaria, menos intervenida, más autónoma, menos dependiente, libre de la etiqueta de “países en desarrollo” y, sobre todo, más pacífica.

De comprobarse la tesis sobre la pacificación desde Esquipulas II, Centroamérica no sería lo que es hoy, según datos del *IV Informe del Estado de la Región 2008-2010*, los cuales la señalan como

una de las zonas con más peligro en Latinoamérica, debido a la violencia generada en los últimos tres años, lo que la ubica como una de las más peligrosas del mundo (en 2009-2010, la tasa regional de homicidios por 1000 habitantes está por encima de 40 y afecta principalmente a jóvenes y mujeres). Ni qué decir del desarrollo social, donde apenas se ven moderados avances, no obstante incrementó la cobertura en educación, los indicadores de esperanza de vida y de mortalidad infantil.

De tal suerte, la desigualdad social tiende a la polarización, mientras la brecha social se ensancha con el limitado acceso al empleo digno y de calidad, la pobreza real y la desnutrición, así como la exclusión social marcada por la difícil inserción al mercado laboral, a los servicios públicos, a los seguros de salud, a la vivienda digna y a las pensiones.

Este nada alentador panorama a veinticuatro años de Esquipulas II, se complementa con otros factores y hechos que en nada contribuyen a la construcción de una paz sólida y duradera: el narcotráfico (Centroamérica es un puente natural entre el norte y el sur de las Américas), la penetración del crimen organizado, el tráfico de armas, las guerras entre pandillas, el sicariato, las economías ilícitas y la incapacidad del Estado y de sus fuerzas represivas para enfrentar y combatir estos flagelos.

La pobreza estructural, así como la violencia y la inseguridad ciudadana, representan lo opuesto a un estado de paz, Esquipulas II deja qué desear en este

propósito. La pacificación regional no trajo consigo una verdadera paz social, ni un desarrollo creciente y sostenible. Así se desprende del análisis crítico del discurso hecho por Ronald Rivera. El discurso es un enunciado lingüístico, referido a circunstancias extralingüísticas particulares, asentadas en una realidad y tomada esta como su referente. Entonces, el discurso que emana de Esquipulas II compromete su propuesta y su contenido más fundamental con la realidad de la región centroamericana. Así lo revelan las estadísticas del *Estudio CEPAL-UNICEF* del 2011: “en Costa Rica, uno de cada cinco niños vive en condición de pobreza, mientras en América Latina, casi 81 millones de menores de 18 años viven en la pobreza. ¿Entonces, cómo entender la paz duradera desde Esquipulas II?”

En otros campos, como el de la literatura, donde lo que prevalece es el discurso ficcional, una vez terminados los conflictos armados que sirvieron de marco al acuerdo, y Centroamérica devino un territorio “sin conflictos de guerra”, el panorama cambió para la narrativa regional. Las experiencias de estas confrontaciones ya no son tratadas desde el compromiso político o ideológico de los y las novelistas, sino desde la memoria reconstructora de ese pasado tan cercano y desde la vivencia misma, o sea, el lado más humano de la guerra. La literatura cumple con su papel de contar y lo hace desde las voces de los afectados, de las víctimas, de los que no son consultados a la hora de proponer y ratificar acuerdos de paz como este, emitidos desde la oficialidad. Esta masa humana

constituye una polifonía acallada, pero no inconsciente.

Werner Mackenbach, académico de la Universidad de Postdam, señala que los procesos de paz y democratización en América Latina no se han cumplido, sobre todo en Centroamérica; por eso, él habla de Latinoamérica como una transición no lograda. La mayor paradoja en relación con estas intenciones pacificadoras propias de este acuerdo regional, es que la violencia ya no se da en el campo de batalla, sino en las calles y en los hogares. Habría que ver lo que dicen las estadísticas, para saber con exactitud si en estos tiempos que corren hay más muertos al día que en los tiempos del conflicto bélico de la región centroamericana, con la particularidad de que la violencia campea en otros espacios y los problemas de inseguridad asociados a ella no parecen estar en vías de solución.

Otros aspectos más concretos del libro de Ronald Rivera son los siguientes. Para empezar, su autor hace una relectura de Esquipulas II, en tanto que discurso indeleble, desde la teoría crítica de derechos humanos y aborda el texto como un compendio de buenas intenciones que no se realizan en el contexto de la realidad. La discursividad del documento soporta un análisis de esta índole. Es justamente este, desde la discursividad del acuerdo lo que permite introducirse en su contenido y analizar sus componentes esenciales: paz, conflicto, región, democracia, desarrollo, pacificación, democratización, ciudadanía, soberanía y libertad. Estos descriptores, en su conjunto, conformarían el corpus discursivo

del acuerdo de paz. Sin embargo, habría que ir más allá de la letra impresa de los distintos acuerdos de paz que pululan por el mundo y, particularmente, el de Esquipulas II, para observar con ojo crítico las expectativas surgidas luego de su firma y entrada en vigor. De esta manera, se podría ver si se cumplieron o cómo se lograron esos propósitos en un plazo de veinticuatro años desde 1987.

El panorama social de la región sugiere que no se han logrado la no guerra; la ausencia de conflictos bélicos podría ser el caldo de cultivo para una paz social con igualdad, desarrollo, democracia y derechos humanos a plenitud, en un ambiente de seguridad y no violencia.

Un último aspecto que merece ser señalado es el riguroso constructo teórico y los referentes bibliográficos que ayudaron a su autor en la elaboración de este libro. Así mismo, la organización del texto facilita y anima a su lectura, al brindar un índice de contenidos que opera como un esquema de los planteamientos e ideas del libro.

El trabajo de este intelectual, quien por su juventud no es voz testimonial de los acontecimientos en torno a Esquipulas II, puede ser un llamado a sus congéneres para que conozcan desde otra visión un hecho fundamental, para la historia reciente de Centroamérica.

Recibido: 2/5/2012 • Aceptado: 28/8/2012